

de las objeciones y dicitrios con que tratan de ofenderla. Sus más moderados adversarios, con mucho énfasis y tirando del bigote exclaman admirados: « Nueva suerte de milagro es ese, que en España con sólo comprar un papelucho, mal fabricado y peor impreso, puédase comer cuanta carne se quiera, en la época de veda para el resto de los cristianos, y danle aún encima al que lo adquiera, no sé que indultos y que premios..... Si tan útil y buena y santa, como publica la Iglesia, es la abstinencia, ¿por qué nos dispensa de ella pagando unos cuantos reales, que (dicho sea entre nosotros) sabe Dios en que se emplean?... ¿Qué os queda por responder, candorosos amigos de la Bula? »

Mucho nos queda por responder, y tanto, que no podremos condensarlo en un solo artículo; y no por falta de voluntad, sino por pura misericordia: que no creemos tan firme la memoria y hasta la paciencia de nuestros lectores para agobiarlos con todo el peso y número de razones que podemos oponer á tamaña exhibición de desplantes.

Desde luego ocurre observar que nada tiene que ver con la Bula de la Santa Cruzada el *Indulto Cuadragesimal ó Bula de carne*; (que toman por caballo de batalla y blanco de sus dardos); privilegio es completamente distinto de la Bula de Cruzada, el Indulto de carne; nueva gracia, muy significativa por cierto, que en el año 1800 la santidad de Pío VII concedió á los súbditos del reino de España, á petición de su católico Soberano que lo solicitó movido por la carestía de alimentos que había á causa de la guerra; y desde entonces se ha renovado sin interrupción, hasta por el actual pontífice León XIII.

Observen, los que miran de reojo á este Indulto, la gradación que él establece para gozarlo y atrévanse á murmurar entre dientes del negocio redondo que creían latente en los bolsillos de los curas con el dinero de la Bula.

En primer lugar, no comprende esta gracia á los frailes y monjas que por voto ó por regla se obligaron á la abstinencia; y para que este privilegio aproveche á los sacerdotes han de tomar, además del correspondiente sumario de Cruzada, una tercera Bula llamada de lacticinios. Los Prelados y otros grandes personajes han